

Trabajo

PERIÓDICO SINDICALISTA - LIBERTARIO
(Adherido a la A. A. I.)

PRECIO: 5 CENTS.

Aparece los Sábados

Redacción y Administración
CUAREM, 1921
Teléf. La Uruguay 2429-Colonia

Suscripción mensual: 0.20 cents.

ARGENTINA:

Número suelto: 10 centavos
Giro, a CANZIO COLTORTI

De Ema Goldman y Alejandro Berkman

Un llamado de ayuda para los Anarquistas Rusos

Estimados camaradas:

La nueva "economía política" de los bolcheviques, aumentó aún más las atroces persecuciones a los demás partidos políticos y demás movimientos. Especialmente fueron los anarquistas las víctimas del terror bolchevique. El asesinato de Lew Charni, Feni Barón y otros ocho compañeros más (en Septiembre de 1921), por la supuesta acusación de bandolerismo y falsificación, era seguido con arrestos a granel por toda Rusia.

Los miembros del 'Golos Truda' fueron arrestados en Petrograd y Moscú, como asimismo una gran cantidad de anarquistas en Ucrania, sobre el Ural y por el Volga. Nadie sabe lo que sucedió con los compañeros detenidos en el Este y Sud de Rusia. Ultimamente pusieron en libertad a los miembros de 'Golos Truda', pero infinidad de anarquistas, miembros de otras organizaciones, se pudrieron aún en las cárceles, padeciendo frío, hambre e insultos.

Aquellos de nuestros hermanos que se niegan a servir de provocadores y delatores, son condenados a muerte o a languidecimiento lento por el hambre. Aun cuando increíble fuese eso para aquellos que confunden bolchevismo con idealismo revolucionario, es un factor que es ahora la política del actual gobierno ruso de obligar a sus detenidos para que sean delatores y provocadores. Estando completamente desmoralizado el gobierno bolchevique, trata por todos los medios de desmoralizar a sus contrarios políticos.

Bajo la amenaza de muerte—una amenaza que muy a menudo es realizado sin miramientos—infinidad de presos políticos deshechos y debilitados por los crueles sufrimientos, se vieron obligados a entrar en la "checha" y ayudar a los sicarios de Lenin en sus diabólicas masacres. Afortunadamente existen aún espíritus valientes que ni siquiera el terror bolchevique puede quebrantar. A uno de nuestros camaradas a quien se le ofreció la libertad con la condición de que sea un traidor, se excitó tanto por esa ofensa canallasca, que largó una bofetada al representante de la "checha". Se sobreentiende que ese camarada quedó en la cárcel.

Todo el mundo ya sabe que el gobierno bolchevique está resuelto

en obligar a todos los anarquistas para que se conviertan en espías o, de lo contrario, masacrarlos.

Conjuntamente con el asesinato de nuestros diez camaradas en Septiembre último, la "checha" de Moscú detuvo un gran número de nuestros camaradas, que en su mayoría nunca han participado en el movimiento.

Un poco más tarde, perdieron también la simpatía los anarquistas universalistas, que hasta entonces fueron los menos contrarios a los bolcheviques.

Fué a fines de Octubre que en Moscú se llegó a saber que se celebraría a fines de Diciembre un congreso anarquista internacional en Berlín. La sección de Moscú de los anarquistas universalistas hicieron una solicitud en forma al Comisariato de Relaciones Extranjeras y al Comité Ejecutivo del Partido Comunista (la mayor, pero en realidad la única autoridad en Rusia) para que se les permitiera concurrir al congreso. Solicitaron pasaportes para algunos delegados de su grupo, entre los que se contarían algunos de los mejores y más conocidos anarquistas en Rusia: Askarow, Shapiro (no es nuestro compañero Schapiro de Londres que es miembro del "Golos Truda") y Stischenko, todos ellos miembros de la sección de Moscú.

Unos días más tarde fueron arrestados una gran cantidad de anarquistas universalistas, entre los que se contaban los compañeros arriba citados.

En seguida pensábamos todos que es una treta de los bolcheviques para no permitir que los compañeros concurren al congreso. Pero, cuál no sería nuestra sorpresa y temor cuando supimos que los bolcheviques los acusan de bandolerismo, falsificación de pasaportes y responsables por la evasión de presos políticos en Razian (en verano 1921). Lo que significan esas acusaciones de la "checha" son demasiado sabidas—quiere decir: "rastrel" y hasta sin comunicación, durante la mortal tranquilidad de la noche.

¡Compañeros, amigos! Askarow, Shapiro, Stischenko y los demás compañeros que fueron arrestados juntos, están en el peligro de ser fusilados por las acusaciones infundadas y falsas y, sobre todo, infundadas.

La intención de los bolcheviques es bien clara: Askarow y los demás son parte de los pocos anarquistas idealistas que aún quedaron en Moscú. La mayor parte de los anarquistas o fueron fusilados o se pudrieron en las cárceles.

Matando a Askarow, con los demás compañeros, tratan los bolcheviques de alcanzar dos fines: primeramente justificarán su cobarde asesinato de Lew Charni (1) uno de los anarquistas más simpáticos y pacíficos de Rusia—era estimado y apreciado por todos, hasta de los contrarios políticos—que los bolcheviques no se atrevieron condenarlo con su propio nombre Lew Charni, tan conocido por todos, lo condenaron bajo el supuesto nombre de Turehoni nov, un hombre que no conocían ni siquiera sus amigos más íntimos (véase Izvestia de Moscú, sept. 30, 1921).

Secundariamente con el asesinato de Askarow y los demás los bolcheviques se librarán de los anarquistas universalistas más inteligentes y más apreciados y prohibir sus organizaciones, envolviéndolos en los trabajos subterráneos de Lew Charni inventados por ellos mismos.

¡Compañeros! Hasta cuando nos someteremos calladamente bajo el régimen de asesinato, que destruye sistemáticamente y sin descanso a nuestros mejores camaradas en Rusia? Esa política bolchevique de terrorismo debe ser detenida, pero desgraciadamente nuestros compañeros en Rusia son demasiado pocos para realizarlo, solamente el esfuerzo unido de todos nuestros compañeros en el extranjero, apoyado por el proletariado revolucionario de Europa y América podrá hacer cesar esa bacanal sangrienta.

¡Compañeros, amigos! Les pedimos no pierdan un instante y pongan en seguida mano a la obra para salvar a esos compañeros nuestros que aún no han caído víctimas del espantoso terrorismo comunista.

Exigid de que sean publicadas las pruebas, en las que están fundadas las acusaciones contra Askarow y los demás compañeros. La "checha" dice que tiene pruebas, parte de ellas otorgadas por el mismo Lew Charni, que envuelven a Askarow y los demás de bandolerismo. Tales pruebas, si es que las hay, podemos asegurarnos que son falsificaciones infamemente bajas de la "checha". Pedimos que exijáis para que esas "pruebas" sean publicadas.

Nuestros compañeros, los anarquistas universalistas, se preparan para declarar una huelga de hambre hasta morir, como protesta contra la intención diabólica de los bolcheviques, de ennegrecer la memoria de nuestro mártir, compañero

Lew Charni. Exigen de vosotros, camaradas en la libertad, vuestra completa ayuda moral. Tienen el derecho de exigir de vosotros, para levantar de nuevo la buena memoria de Lew Charni, a quien los bolcheviques mataron primero y ahora tratan de enlodar su memoria. También tienen derecho en exigir de vosotros la ayuda para salvarlos. Toda la vida pasada de nuestros camaradas, que están ahora en peligro, su actividad revolucionaria y fidelidad a nuestro ideal, los autoriza exigirlos. No demoréis, compañeros. Haced que pronto se oiga vuestra voz, antes de que sea DEMASIADO TARDE.

Ema Goldman, Alejandro Berkman.

(1) Próximamente daremos a conocer los pormenores del espantoso asesinato del inolvidable Lew Charni.

Protestamos!...

El diputado comunista, ciudadano Celestino Mibelli, días pasados, ha sido víctima de un cobarde atentado, de parte de un delincuente, al parecer, al servicio de la policía de investigaciones.

Protestamos enérgicamente de este hecho, que nos retrotrae a tiempos que debíanse considerar ya pasados para siempre.

Y aunque adversarios de los comunistas, nos solidarizamos con ellos, cuando nos hallamos frente a un acto que en vano trataríamos de calificar como se merece.

Pero, ya que el caso se presenta, hemos de hacer observar al diputado comunista, que cuando el camarada Tato Lorenzo, fué herido en la sombra, por una mano alevosa, él, como periodista, sediente revolucionario, no ha tenido una sola palabra de condenación para el criminal.

Idéntica actitud ha asumido el órgano maximalista "La Batalla". Y esa extraña coincidencia, da mucho que pensar.

Los Compañeros del Comité del Oeste Pro "Trabajo" realiza un Gran PIC-NIC a beneficio del Periódico "Trabajo" y de la Alianza A. Internacional el 26 de Febrero (de día y de noche) en el Barrio La Paloma (Villa del Cerro).

Se ruega a los Compañeros que mande en la Administración de "Trabajo" donaciones para el Bazar Rifa.

A los buenos Compañeros

Este número de **TRABAJO** sale con dos páginas menos. El próximo número posiblemente no saldrá porque su situación económica es verdaderamente apremiante.

Una cantidad de coincidencias extrañas nos han hecho fracasar veladas y fiestas. La lluvia del domingo pasado, malogrando nuestro picnic, ha venido, por último, a arruinarlos por completo.

Pero, si **TRABAJO** no sale—aunque fuera por varios números—nadie piense que ha muerto. Podrá suspender momentáneamente su aparición, pero morir... ¡nunca!

En él hemos puesto todo lo que tenemos: ideales, amor, pasión, voluntad; le hemos dado un pedazo de nuestro ser; nos hemos abierto como una granada, para darle vida a él; le hemos sacrificado tiempo, sueño, dinero y estaríamos hasta dispuestos a defender su existencia con nuestra propia vida!

Después de tantos sacrificios sería un crimen, dejarlo morir, sólo porque los acontecimientos le son adversos y los dictadores no le quieren!...

Además, las dificultades con que lucha nuestro órgano, son inherentes a toda publicación de esta clase.

No adulando a las masas, no mendigando avisos, no extorsionando a ningún burgués, no esperando ayudas que denigran, ni sirviendo—como bien dijo Domínguez—de furgón de cola a ningún partido político, es natural que el problema económico ha de incomodar su marcha.

¿Pero, hemos de amilanarnos por esto?

¿Hemos de abandonar el campo del combate?

¡No, compañeros! Hemos de luchar contra todo y contra todos. Hemos de pelear con uñas y con dientes hasta lo último. Hemos de aniquilar a todos los enemigos: los declarados y los encubiertos, los leales y los desleales!...

Nadie ha de hacer enmudecer nuestra lengua, ni ha de quebrar nuestra pluma!

TRABAJO ha de vivir, pese a quien pese, por voluntad nuestra, por voluntad anarquista!

Compañeros: **TRABAJO**, ahogado por el "déficit", perseguido, calumniado y atacado hasta por los que más debían de defenderlo, ha de salir nuevamente más fuerte y más valiente que nunca, levantado a pulso por todos nosotros!

Trabajadores, anarquistas: manos a la obra, pues!...

LA AGRUPACION.

El barbarismo en la Argentina

Parece que andan escaso de ropas los gobernantes argentinos.

De no, no hubiesen salido tan al desnudos, frente al proletariado.

Eso de aprisionar obreros en cantidades de a 15 o 30, hacerles cabar la fosa y ultimarlos luego por la espalda hasta llegar a la suma de 600, es lujo que pocos gobernantes se han dado, hasta ahora. Por lo menos, tan alas claras o tan al desnudo.

¡Conocerá el gobierno argentino que su proletariado no es capaz de alzarse, de hacer un gesto solidario y marear una nueva jornada de rebelión en su vida?

Pensamos que el gobierno juega una mala partida. Que ignora lo que en el alma del proletariado produce la represión tan infame, tan canalla y vergonzosa.

Pensamos que erra de lo grande en creer muerto para siempre el espíritu solidario, la acción rebelde, enérgica de sus víctimas.

Esperamos que esa mancha sangrienta, esa nube rojiza que cruza por el Sur argentino, ha de tener su "alborada blanca" en toda la república.

Cuando los centros revolucionarios y los sindicatos obreros se propongan, tomen la calle como tribuna, porque sí, porque les pertenece, y paralíen el trabajo, etc., por razones idénticas, entonces se les demostrará que aún queda vida en los trabajadores, que quedan ansias y energías para hacer del mundo miserable en que vivimos, otro más humano y más noble.

De idéntica manera, esperamos del proletariado uruguayo una acción solidaria. No es posible que queden en el humillante silencio, acciones tan abominables.

Eso 600 obreros prisioneros primero, y ultimados luego, por el hecho de hacer huelga, exige se haga conocer al mundo con la mayor energía, y con el más grande repudio.

Isaac Biloski.

Se aproxima...

Un año ha pasado, y los esclavos, los pobres que los trescientos sesenta y cinco días han trabajado para mantener a los señores, tendrán también su fiesta.

¡Pero, qué fiesta! La fiesta de los idiotas y de los venecidos; de los que no saben de la vida nada más que lo ésta tiene de grosera y de ridículo. En una palabra: los pobres, los flotas, los sayones, desfilarán en grotesca caravana; y, cubriéndose la cara, descubrirán todos sus miserias y gritarán todos sus dolores. Los hambrientos, los haraposos, figurarán señores de frace y de galera, y los que todo el año permanecen disfrazados de personas, aparecerán con sus adecuadas vestiduras de payasos y arlequines.

El estridente ruido de las cornetas, los platillos y las burdas carajadas, las luces y vestidos unido de múltiples colores, formarán con conjunto repugnante para quien contemple desde un apartado lugar tan indignado espectáculo.

Allí el señor, el burgués hundido en cómodos sillones; repleto de exquisitos mangares, presenciará sonriente y satisfecho, el desfile de sus esclavos; quienes también fuera del taller, le proporcionarán ratos alegres con sus muecas y piruetas de payasos.

La confusión de personajes es simplemente aparente. Pues todo se distingue: a pesar de los trajes y de las fingidas voces, se reconoce al obrero u obrera demacado, con su cuerpo sucio y destrozado por la máquina del trabajo que aniquila; se oírán gritos que son los últimos alaridos de vidas que se extinguen, de seres que se agotan impulsados por bestiales pasionismos.

La comedia de la vida está completa. Los personajes están todos presentes: en un lado el señor amo

Editorial "Argonauta"

Los componentes de esta agrupación nos anuncian que en breve saldrá un interesante folleto de Rodolfo Rucker: *Anarquismo y Bolchevismo*. Está también próximo a publicarse el libro de Fabbri: *Revolución y Dictadura*.

que presenciara el pasar de los siglos, festejando sus torpes payasadas. Y allá lejos, retirada de ese infernal manicomio, el hombre, el rebelde, que clama de los suyos, justicia y acción, para que termine en el mundo, la gran mascarada!...

Fermin Sarmiento.

Del Comité Pro Presos de la F. O. R. U.

Se hace saber a los sindicatos obreros y al proletariado en general, que el Sindicato de Trabajadores de Barracas realizará un picnic el domingo 19 del corriente en el Prado, a beneficio del Comité pro Presos de la F. O. R. U. y de la Biblioteca de los Obreros de Barracas.

Elevamos nuestra más amplia felicitación a la iniciativa que ha partido de estos valientes camaradas, que han dignamente sabido tener un gesto de conciencia y lealtad frente a las circunstancias por que cruzan ambos comités de defensa de nuestros presos.

Esperamos del proletariado consciente que sabrá prestar su concurso a este gran picnic, cumpliendo así con un acto de solidaridad hacia nuestros compañeros presos por cuestiones sociales.

El Comité pro Presos de la F. O. R. U. declara como enemigos de los compañeros presos a todos los sindicatos disidentes y autónomos, por no cotizar o donar como es debido a este Comité, el cual está pasando por una situación bastante precaria.

Los detenidos por cuestiones sociales necesitan la ayuda de todo hombre consciente. Todo obrero que se niega a ayudar a estos compañeros, traiciona su propia causa, favoreciendo los planes de la burguesía. Se dice que la ofensa hecha a uno de nuestra clase, es ofensa hecha a todos. Pero resulta que no se es consecuente con ese criterio.

Los sindicatos tienen la obligación de meditar sobre este asunto.

Los compañeros presos exigen solidaridad.

La indiferencia de los hombres

Nos hiere en carne propia que todos los trabajadores conscientes y que dicen vislumbrar un porvenir más justo y más humano, abandonen a los compañeros que sufren y luchan por nuestra causa, no siendo capaces de levantar un solo grito de protesta contra la burguesía y de solidaridad, hacia los que sufren en la tierra del dólar. Se quiere asesinar a dos hermanos nuestros por el solo delito de pensar, que es facultad natural de todo ser humano.

En la Argentina también suceden hechos bochornosos; se asesina a pacíficos trabajadores, cometiéndose los más grandes y salvajes atentados.

Y no termina aquí la exposición de injusticias y atropellos. Aquí, en el Uruguay, en este "bello" país, se cometen también barbaridades. Nadie ignora que la Policía de Investigaciones apalea a los trabajadores, compañeros nuestros; nadie ignora lo sucedido últimamente en las cárceles, en que a los presos, por pedir un poco más de respeto, se les ha contestado con la cachiporra, los puños y las bayonetas. Esto sucede en las cárceles del Uruguay, lugares de corrupción para nuestros compañeros.

Para protestar y dar a conocer más a fondo las injusticias que comete la burguesía internacional, invitamos a los trabajadores en general a concurrir a la conferencia que realizará este Centro en la plazoleta de las calles Yaguaron y Asunción, el miércoles 22 a la hora 21, donde harán uso de la palabra varios oradores.

No olvidar que la ofensa hecha a uno es ofensa hecha a todos.

El C. de E. S. Labor.

La Unidad del Proletariado SUS VERDADEROS ENEMIGOS

De todos los sectores revolucionarios se escuchaba como una palabra de orden el grito de "unidad proletaria".

Todos creían ser los intérpretes sinceros y autorizados para la obra de unificación del proletariado.

De los distintos "sectores" surgen los voceros para proclamar en medio de las masas que ellos son los únicos habilitados para cumplir la obra de unión obrera. Esto es verdad.

Pero la "comedia revolucionaria" se pone de relieve en el escenario proletario en cuanto los actores comienzan a representar su papel.

No puede haber espíritu unificador de parte de una fracción que insulta a los demás porque los otros no comulgaron con ruedas de molino.

No puede existir conciencia revolucionaria en aquellos que pretenden la hegemonía del movimiento obrero, en todos aquellos que aún creen que han de ser los "pastores" del rebaño humano.

Es una farsa pretender la armonía obrera cuando a las asambleas proletarias se va con un criterio preconcebido dispuesto a romper lanzas contra todo aquel que se oponga a lo resuelto de antemano sin consultar la opinión de los asambleístas, escuchando con oído de mercader, la voluntad de los demás, burlándose de todas las disensiones que no sean la propia, prontos para aplastar con la mayoría, a veces accidental, del voto, preparada con anterioridad en la calle, todo sano criterio y sobotando así el gran principio del libre acuerdo, único concepto moralizador, de capacitación, que pudiera ser el gran factor de la unión de los trabajadores, que

libres y sin precisión resolverían de mutuo acuerdo todo lo relativo a su razón y derechos.

La fuerza obrera revolucionaria no significa el aglomeraimiento de masas trabajadores que dentro de un mismo organismo respondan servilmente al grupo de "pastores" que acudillando cumplen la voluntad de un partido, con la pretensión de ser los intérpretes de la voluntad popular.

La fuerza revolucionaria no se organiza desvalorizando a los distintos "sectores" en lucha, porque no se sometan a una única voluntad soberana, que pretenda monopolizar con su hegemonía al proletariado internacional.

El "frente único revolucionario" no se construye con la pretensión de que un determinado "sector" pretenda erigirse en el "estado mayor" de los trabajadores organizados.

El "frente único" puede determinarse, sin que ello signifique centralización de los distintos organismos obreros, en una sola entidad llámese A. B. C. o D.

Que cada entidad de acuerdo con su declaración de principios cumpla su obra en su seno, de reconstrucción y capacitación, sin obstruir con bajas pasiones a toda otra entidad obrera.

Que dentro del organismo a que cada uno pertenece, robustezca, con elevada idealidad y sacrificio, a las masas que la rodean. Despertando la conciencia dormida de los trabajadores, que hasta los hace falta, haciendo de cada obrero un individuo que ha de ser un hombre consecuente de sus derechos y deberes.

LOS CHANTAJES DE "JUSTICIA" PERMANENTE

Por tres veces la prensa anarquista ha demostrado que «Justicia», el órgano del Partido Comunista del Uruguay, tiene el hábito del chantaje.

En ninguna de las tres veces «Justicia» ha podido justificar su actitud.

Actualmente, y a pesar de nuestras advertencias, continúa ejerciéndolo con las casas de artículos de almacén.

Si el Partido Comunista, de quien depende el órgano aludido, no cambia su redacción y administración, y no repudia públicamente a los que en forma tan sucia proceden, debemos argüir que se solidariza con su actitud.

En este caso los gremios y las fracciones avanzadas deben excluir de su seno a todo afiliado al Partido Comunista y evitar cualquier contacto con ellos, a salvaguardia de su propia moralidad y reputación.

NOTA.— Pídesse la reproducción a toda la prensa anarquista y obrera, del país y del exterior.

Hay que hacer sentir y comprender a los trabajadores el por qué de la injusticia social, de la tiranía del actual régimen.

Los trabajadores saben que sufren, que son explotados, tiranizados; pero es necesario hacerles sentir y comprender que esta injusticia no debe seguir. Que ellos tienen derecho a vivir la vida y esto sólo lo conseguirán interpretando su verdadero rol social, conquistando la libertad con el propio sacrificio, luchando ellos mismos por la transformación de la sociedad.

Es así como se construye la unidad proletaria, la organización obrera, la conciencia revolucionaria, capacitando las masas proletarias para su propia emancipación, demostrándoles la razón de sus razones, libertándolos de toda tutela, determinándolos por su propia conciencia a elaborar su verdadero destino, haciendo de manera que ellos mismos, frente a la injusticia, sientan la necesidad de rebelarse, y sólo así, sólo entonces, tendremos revolucionarios, estaremos prontos para la revolución.

Los espíritus intranquilos creen que para hacer la revolución sólo basta con hablar de revolución; y es un grave error con el cual sólo habremos conseguido ridiculizar nuestro más grande deseo.

Que cada entidad obrera en su seno desarrolle su propia idealidad de acuerdo con su declaración de principios, capacitando y organizando fuertemente a todos sus adherentes. Que todos los obreros se convengan de que la ofensa hecha a uno es el insulto hecho a todos. Que todas las entidades obreras del país puedan prestarse—como deben hacerlo—mutua solidaridad, estableciendo una «entente» para las luchas contra los enemigos comunes: el Estado y el Capital.

Cada uno debe construir su propia casa, la organización, con la orientación que creyó necesaria para las luchas revolucionarias. Y de este libro entendimiento ha de surgir el «frente único revolucionario» constituido por las distintas organizaciones obreras, sin más «estado mayor» que las conciencias atrevidas que en el momento de la lucha surgirán de los distintos «sectores» proletarios.

Pero es necesario repetir: la revolución social sólo será tal, cuando no sea la obra de un partido. Ha de ser la obra del pueblo, recogiendo el fruto total de su cosecha, de su entero sacrificio. Y para ello es necesario evitar que un determinado partido monopolice la hegemonía, que tarde o temprano nos llevaría al sometimiento de una fracción, de un grupo o de un individuo.

El partido comunista proclama en todas las formas su deseo de unidad proletaria. ¡Mentira!

Ellos—los comunistas—, van a las organizaciones obreras, no a unificar, sino a pretender subordinar a la voluntad de su partido a todos los trabajadores con la pretensión de tutelarlos. Ellos se originan como trabajadores dentro de los trabajadores, como una clase dominante, como una nueva fuerza directriz, que si pudiera formar tomaría toda la estructura de una nueva forma de gobierno.

Los explotados no pueden aceptar el resurgimiento de un imperialismo proletario, mientras están luchando por la destrucción de toda dominación del hombre sobre otro hombre.

En todas las asambleas obreras hemos podido observar la actuación insolente y autoritaria de todos los comunistas.

Hemos escuchado el vocabulario insultante que dicen con el mismo tono de voz que los católicos emplean para recitar su «catecismo» y con la misma impertinencia e inconciencia de elementos disciplinados, aún expuestos al ridículo repetidos a diario contra todos los obreros organizados que no se someten a su vocerío detemplado y «revolucionario» en tiempo de paz.

También hemos observado la conducta de su prensa cotidiana, que aumentó dos páginas para que sirvieran de estereotipo, publicando todos los rumores, todas las bajas pasiones, todas las inmundicias que existieron y se falsificaron, determinando así la mayor división de la familia proletaria de nuestra región.

Todos los medios son buenos para estos modernos jesuitas pintados de rojo.

Estos señores que hoy se disfrazan con blusa azul, son los mismos que ayer estaban en Amsterdam, los mismos que traicionaron el movimiento revolucionario en Italia cuando la ocupación de las fábricas, los mismos que desautorizaban los movimientos revolucionarios en Buenos Aires porque la lucha no había sido proclamada con el permiso de ellos.

Los que de la Revolución Social en Rusia, traicionando al pueblo, transformaron los hermosos frutos en triunfo de un partido que con su tiranía exige un nuevo sacrificio de sangre, la tercera revolución que ha de terminar con ellos.

Los comunistas con su obra centralizadora y dominadora, nos demuestran que son los más grandes enemigos de la unión de los trabajadores. Que las palabras «unidad proletaria», son un suceso en sus labios. Que el frente único revolucionario, nunca lo quisieron.

Un día los obreros en calzado ensayaron el frente único de protesta por el atentado contra Sacco y Vanzetti y hablaron con un mismo propósito de los distintos «sectores» varios oradores. Al otro día el órgano del partido comunista, haciendo crítica divisionista apostrofó a los demás oradores que en tática entente habían concurrido para protestar contra el enemigo común.

Claro está: el único bueno, el único revolucionario, el mejor había sido el suyo, el comunista, que habló en representación del partido comunista; los otros fueron, como dijo el órgano de la sacristía roja, simples zapallos... Sépanlo todos los trabajadores y recordéndonos par el próximo 30 de Noviembre!

Pero nosotros los anarquistas que conocemos los procedimientos de los comunistas de hoy, socialistas de ayer, nos hemos impuesto el deber de desmascararlos, y gritar bien fuerte: vosotros no queréis la unión de las fuerzas proletarias, sino el sometimiento de ellas a vosotros, pues no queréis el frente único sin la condición de ser vosotros el «estado mayor», como no queréis la revolución social, sino que pretendáis la revolución comunista para escalar vosotros mismos el poder político frente a estas tres pretensiones de imperialismo proletario, nosotros os acusamos como traidores de la Igualdad Social.

F. del Santo.

El Odio y la Desconfianza

El odio y la desconfianza son dos características muy vulgares en el campo libertario.

Con mucha verdad ha dicho Gorky: «El enemigo vive olvidado de nosotros mismos»; y es triste que hombres a quienes no les ha tocado la más leve brisa de regeneración, que no han concentrado en sí el más pequeño átomo de cultura y

Boycott al Hotel Barcelona y al Restaurant Avenida

(Decreto por el S. U. Gastronómica)

moral, que no han concebido siquiera un ideal de libertad, se digan anarquistas formando un bárbaro confusionalismo de principios y finalidades.

Se ha dicho hasta ahora—y esto no ha sido un pequeño número, sino la mayoría de sindicalistas y anarquistas—que la desconfianza, debía de ser como algo imprescindible en los sindicatos y demás entidades, pero, se ha dado a esto tan mala interpretación, que nos traido con ella funestas consecuencias.

Se ha dicho a los obreros: ¡Desconfiad de los políticos! Muy bien. Pero, ¿cómo se le llegará a saber, si fulano o Zutano, es un político, un traidor, o un mal hombre?

No es desconfiando, no es odiando a los que nos han parecido políticos, traidores o malos.

Es analizando inteligentemente sus ideas y acciones, y no hemos de hacer para que esa desconfianza se generalice, sino que, por lo contrario, hemos de trabajar para que desaparezca, al menos entre los que nos llamamos reconstructores de una nueva sociedad.

Reemplacemos esa mutua desconfianza con el análisis inteligente y razonado de las ideas y acciones.

R. E. Arias.

TRIBUNA PROLETARIA

El Sindicato por Oficio y Sindicato Unico

II

En los países como el nuestro, en que la industria no está tan desarrollada, las organizaciones gremiales y los conflictos relativos tienen algo, como ya hemos dicho, del Sindicato Unico, pero la tendencia general es la organización por oficio.

Esto, según nuestro parecer, implica necesariamente una centralización de atribuciones absolutamente contraria a nuestros ideales anarquistas y a nuestra táctica sindicalista libertaria.

Es sabido que las condiciones de los obreros de un mismo gremio cambian según las fábricas en que trabajan. Compañeros del mismo oficio tienen ante sí los más disparatados problemas de sueldo, horario, higiene, vigilancia, etc., sólo por el hecho de trabajar con diversos patrones y en localidades distintas.

El sindicato por oficio tiene la misión de coordinar estos varios problemas, de uniformarlos cuanto más posible, y muchas veces de unificarlos. El delegado de un gremio compuesto de miles de adherentes, debe conocer a la perfección los intereses de los varios asociados, tenerlos presente constantemente y evaluarlos en su verdadera importancia, para que su voto consciente pueda representar el término medio de la voluntad de los agremiados.

Ahora, teniendo en cuenta la diferencia de conciencia de los asociados y el estado antagonico en que muy a menudo se encuentran los intereses de ellos mismos, hemos de convenir que muchas veces la resolución tomada por una asamblea de delegados no interpreta, que digamos, la voluntad de todos los gremios, o aunque fuera de las respectivas mayorías.

El conflicto con una empresa puede traer como consecuencia la huelga de toda una rama de la industria. La huelga representa hoy el esfuerzo máximo que se puede pedir a los trabajadores. Aunque la legislación actual reconoce el derecho de huelga, admitiendo también la más completa neutralidad de los poderes constituidos, ella trae siempre desocupación y miseria.

Se pide, pues, la realización de este esfuerzo máximo en nombre de la «solidaridad», que a veces, desgraciadamente, no es la palanca más poderosa que mueve la

conciencia de los trabajadores y que los empuja hacia el sindicato, al cual se adhieren la mayoría de ellos por el fin egoístico e inmediato del aumento de sueldo, la disminución de las horas de trabajo, etc.

Con el Sindicato Unico, cada industria, o, mejor dicho, cada fábrica representa un sindicato. La lucha que cada uno de ellos debe sostener con la clase patronal, no es—como en los casos actuales—una lucha de todo un gremio contra varios patrones que a su vez se unen en sindicato, sino la lucha de todos los obreros de una fábrica contra un sólo patrón.

Todos los problemas son estudiados directamente por los mismos interesados, ahí mismo, en el trabajo.

Es la valorización más completa de todos los elementos. Los individuos menos conscientes que desempeñan las funciones burocráticas y secundarias son absorbidos por los más conscientes, por aquellos cuyo oficio constituye el nervio de la fábrica.

Los porteros, los limpiadores, los serenos, los telefonistas, los mensajeros, etc., de una fábrica cualquiera, se dan cuenta fácilmente de la importancia de sus mansiones accesorias y, por la afinidad y la confianza que adquieren forzosamente en el trabajo, se unen a los operarios de la industria ofreciendo, en esta forma, una válida solidaridad de «oficios varios» a una ya fuerte corporación de oficio.

Los empleados de escritorio, de almacén, etc., son pronto atraídos en la órbita de la organización de la fábrica. Esto sería el Sindicato Unico.

Los efectos de esa organización son maravillosos. La clase trabajadora deslinda posiciones con la clase capitalista, alcanza una unificación de fuerzas que jamás se habría podido esperar; acciona con una autonomía absoluta que sólo la más absoluta descentralización puede dar, y, hace de manera que la huelga y el «boycott» sean armas modernizadas, cuyo manejo sea más fácil, y requieran un esfuerzo mínimo dando, al contrario, el máximo de los resultados.

Relatamos en pocas palabras, para ilustración de los compañeros, la marcha de un conflicto, planteado sobre la base del Sindicato Unico en España.

—En una fábrica de calzados, después de unas infructuosas tratativas, los cortadores se declaran en huelga.

El patrón se resiste y espera poder seguir trabajando sin ellos por unos días.

Se plegan entonces al movimiento, los taqueros, sueleros, armadores, etc. El patrón se resigna a paralizar momentáneamente el trabajo.

Pero, con ellos van los empleados, almacereros, porteros, serenos, etc. Sin esta gente, la vida de la fábrica, aun parada, se hace difícil. Y como todos los asalariados que viven alrededor del patrón forman parte del Sindicato Unico, bien pronto aquél vió su casa abandonada por mucamos, cocinero, «chauffeur», particular, etc. Y la vida del dueño se hizo un inferno cuando hasta el ama de leche del niño se rebusó a seguir alimentando al hijo del burgués indiferente ante las necesidades de los explotados.

El Sindicato Unico había triunfado.

Santa Bárbara.

A la huella!

Los elementos del Centralismo y de la Dictadura que ofician de directores de la clase trabajadora e integran el menegado Consejo Federal con asiento en Río Negro se la han tomado en serio — si es que algo toman en serio en la vida—con el Sindicato Unico Gastronómico, despachándose con epítetos propios de una gente de dudosa moralidad proletaria.

En la asamblea realizada por el Sindicato Unico Gastronómico el 8 del mes próximo pasado, se discutió ampliamente este aspecto del problema sindical que llama unificación proletaria, y su resultado, el apéndice *proletera*, de narrias.

Por en esa asamblea donde se definió perfectamente bien el carácter y la posición sindical de nuestro Sindicato frente a esa corriente equívoca y confusionista motivada por los gremios disidentes. En aquel entonces, los pulgatos del uniformismo inoloro no dijeron nada, o dijeron muy poco, respecto a aquella resolución terminante e imperativa. No dijera nada, repito, esperando quizá en que el gremio se retractara prontamente. Pero grande recibió ser el desengaño! He aquí que con el rechazo de la famosa nota de los Obreros en Calzado—que ha sido algo así como la tabla de salvación de los «fusionistas»—los des-

chavetados componentes del "Comité de Unidad Proletaria", hoy transformado en pseudo Consejo Federal, han levantado una campaña tendenciosa y divisionista, con planes de desintegración, contra los Obreros Gastronómicos.

¿Quién no comprende que el hecho de reconocer a la Federación Obrera Regional Uruguaya, con sede central en Cuareim 1321, como única entidad federal, implicaba de hecho el desconocimiento más rotundo de todo ese conglomerado indefinido que marcha al margen de nuestra Federación?

Sería conveniente que nuestros adversarios sindicales definieran de una vez sus puntos de mira y abandonaran el campo de las ambigüedades, que a nada práctico conducen.

Sucede, pues, que los del Consejo descalificado pretenden hacer sombra en todos aquellos sindicatos que no responden a su política autoritaria y dictatorial de evidente emanación bolchevique.

Se pretende, en nombre de la mal llamada Dictadura del proletariado, desviar de su verdadero objetivo y orientar sobre causas completamente opuestas, a la obra de emancipación en que está encapuchada la clase proletaria, que ansía verse totalmente libre y redimida de todo sometimiento y despotismo.

Entendemos que las causas y los efectos no cambian sustancialmente, haciéndolo sólo de nombre. Y por eso entendemos también que la denominada Dictadura del proletariado no es menos odiosa, ni menos bárbara y cruel que cualquier otra Dictadura burguesa.

Diferimos fundamentalmente, con nuestros adversarios, en la apreciación histórica e ideológica del Socialismo. Ellos defienden el gremialismo centralista autoritario de origen marxista; nosotros somos partidarios del socialismo federalista libertario, que lleva como punto de mira el comunismo anárquico. ¡Comprenden, pues, bien nuestra condición doctrinaria e ideológica en lo que se refiere a organización sindical!

Pero nosotros impugnadores, muy sueltos de cuerpo, y más que de cuerpo, de lengua nos brindan el simpático calificativo de *divisionistas*. ¿Pueden, acaso, demostrarnos con pruebas dignas de considerarse, todo lo que dicen en su propaganda virulenta?

Somos, eso sí, intrasiguentes en la interpretación ideológica y moral de los problemas sindicales. Somos *unionistas*. Admitimos la unificación de las masas productoras dentro de la Federación, de la entidad madre del proletariado regional, y de acuerdo con los principios más esenciales del Federalismo libertario, es decir, *anarquista*.

Y es precisamente esta condición nuestra de sindicalistas militantes, la que rechaza en absoluto todo roce o acercamiento con ese núcleo heterogéneo e indefinido en materia social, del socialismo inspirado en los métodos y táctica del centralismo marxista.

Las organizaciones obreras que directa o indirectamente responden al rojo "Comité de Unidad Proletaria", giran sobre Moscú, al cual consideran como el centro de gravitación del Universo. Nosotros, contrarios a Moscú, estamos de acuerdo con todas las organizaciones de Europa y América que respondan a los principios de la Primera Internacional de los Trabajadores, sustentada por Miguel Bakounine.

Y de acuerdo con esta tendencia doctrinaria rechazamos de plano toda otra que tienda a torcer nuestra moral sindical, y repudiamos a todos los que tratan de envolver la pureza de nuestros conceptos en lo que se refiere a la organización proletaria. Y por el momento, basta.

Cronista Gastronómico.

LAS PERSONAS DIGNAS

no consumen los productos de la Cervecería «Montevideana», ni ocupan los Autos «Saturno», tampoco leen «El Día», ni usan sombreros marca «Nutria» y «Castor».

La acción del momento

Los sindicatos adheridos a la F. O. R. U. que mantienen incólumes, a pesar de los ataques sistemáticos de enemigos embozados o descubiertos, los sanos principios del socialismo libertario que informa nuestro pacto federativo, hoy, más que nunca, están en el deber de accionar en una forma enérgica y decisiva para impedir que el virus de la política o el nefasto principio de autoridad lleguen a manchar sus organismos de clase, retardando la hora de la emancipación proletaria.

Los mistificadores de todos los tiempos se han escudado siempre en la simulación de virtudes, que estaban muy lejos de poseer, y en un culto hipocrita de las más puras abstracciones del espíritu, tales como la libertad, la igualdad y la fraternidad.

En nombre de estos sublimes ideales han cometido y cometen las más grandes abominaciones, y su hipocresía corre pareja con su maldad, puesto que, al ejecutar sus crímenes, declaran que lo hacen en defensa de esos postulados redentores de la humanidad oprimida.

Los trabajadores han llegado a descubrir, en gran parte, la odiosa simulación de sus enemigos, pero, como éstos son innumerables y existen en su propio seno, aún quedan muchos a los que es necesario arrancar el innoble antifaz con que encubren sus aviesas intenciones, fingiendo un amor entrañable por aquellos a los que sólo halagan para convertirlos en dóciles y mausos instrumentos de sus torpes deseos de predominio.

La organización sindical de los trabajadores, cuyo más sólido sostén es el principio de igualdad para todos sus componentes, no puede llenar debidamente su misión emancipadora, si en su propio seno da origen al odioso principio autoritario, que trae aparejado el privilegio para unos y la esclavitud para otros, resultando, en consecuencia, desigualdades irritantes que rompen la armonía de los individuos que la integran y conspiran contra los intereses reales de la clase trabajadora, desviándola del recto camino de su emancipación.

Dentro de la organización obrera no caben privilegios ni jerarquías, puesto que el admitirlo sería negar de hecho la propia esencia revolucionaria, que ha de dar vida a todos sus actos.

Los sindicatos adheridos a la F. O. R. U. tienen, pues, el deber de analizar sercunamente, no sólo los actos, sino también las intenciones de los militantes obreros que signifiquen una desviación en el sentido de introducir en nuestra organización procedimientos oscuros, que nos conduzcan irremisiblemente al abismo de la tiranía.

La F. O. R. U. lo hemos dicho y repetido muchas veces, y así lo especifica el artículo 6.º del pacto federal, es distinta y opuesta a todos los partidos políticos, pues mientras estos se organizan para la conquista del poder, ella tiende a la destrucción del poder del estado para constituir en su lugar la sociedad libre de los productores libres.

Esta afirmación antiestatal y anticapitalista es la que combaten, con las peores armas, los enemigos de la F. O. R. U., salidos para mayor desgracia de su seno mismo.

Los trabajadores los conocen ya demasiado, para que sea necesario pintarlos en toda su pequeña de alma, a fin de que sobre ellos cayera la más grande de las sanciones de los hombres dignos: el desprecio, ya que no se han hecho acreedores siquiera al odio, que debemos reservarlo para los grandes culpables.

Los tartufos del campo obrero, los que hablan del amor a sus hermanos de clase y dejan caer sus babas inmundas sobre sus propios compañeros, los que hablan a todas horas de una unión en la que no creen, los que no tienen siquiera la grandeza de los grandes culpables, que saben asumir la responsabilidad de sus delitos, esos seres sin voluntad que pretenden engañar a los demás engañándose a sí mismos, son dignos de lástima, cuando no de desprecio.

Han elegido para sus actividades el terreno fangoso de todas las abyecciones y en él se irán hundiendo irremisiblemente. Dejemos que los muertos entierran a sus muertos y dediquemos todas nuestras energías a salvar los miembros que aún no han sido atacados por la mortal gangrena que corre el organismo social.

Más aún, hagamos lo que el cirujano, cuyo pulso no tiembla cuando se trata de extirpar un miembro enfermo arrancándolo sin misericordia para salvar el resto

del organismo. Operemos con el bisturi de nuestra crítica despiadada todos los malos tumores que le han salido a la organización sindical, cortemos de raíz el cáncer del autoritarismo y sólo así será posible llegar a la ansiada meta, sin correr el riesgo de ver malogrados nuestros mejores esfuerzos en pro de la emancipación integral de nuestra clase.

Germinal.

De la F. O. R. U.

A los Sindicatos

En el próximo marzo deben salir a campaña varias delegaciones.

Se exhorta a los sindicatos a que envíen las cotizaciones atrasadas a la brevedad posible.

Las Conferencias

El Consejo organiza un ciclo importante de conferencias sobre orientación sindical. Todos los sindicatos deben, hacer una extensa propaganda para que estos actos sean todo un éxito.

Por otra parte, los sindicatos deben organizar conferencias y conversaciones sobre el mismo tema. La organización sindical de nuestras fuerzas es un hecho que se impone y solamente una educación societaria escrupulosa nos dará forzosamente el resultado que todos deseamos.

Bibliotecas

Muy pocos sindicatos cuentan con bibliotecas, y aquellos que las tienen, permanecen ignoradas. De tarde en tarde algún trabajador se encarga, por nostalgia más que por deseo de instruirse, de desempolvar algún volumen. Los bibliotecarios creen que su misión se reduce a guardar la llave y entregar una que otra obra. Y no es así. Debe hacerse propaganda para que los libros sean leídos, y darle a cada uno según su capacidad intelectual. Prover la mesa de lectura de periódicos sindicales y revolucionarios, procediendo con amplio criterio. Aquellos sindicatos que no tengan biblioteca, es necesario que la vayan creando, realizando beneficios para engrandecerla, sin olvidarse que la instrucción es el alma de toda revolución libertaria, es el remedio más eficaz de matar los rebaños.

Los sindicatos que quieran crear alguna biblioteca y tengan dudas sobre su funcionamiento, pueden dirigirse al Consejo.

Sindicato O. Gómeros

Ponemos en conocimiento de los trabajadores en general, que este Sindicato, en la asamblea ordinaria del 1.º de febrero, le ha declarado el boicott a la casa de José M. Piquero, establecido con taller de reparaciones y vulcanización de neumáticos, por no querer cumplir dicho señor el pliego de condiciones que firmó hace un mes.

Exhortamos a los Chauffeurs a no realizar sus compras ni reparaciones en dicha casa, pues los que allí trabajan son enemigos de la organización obrera.

Dicho burgués está establecido en la calle 25 de Mayo 732 y en 18 de Julio 1312.

Boicott a la casa Piquero y a los kramiros Manuel Díaz, Lino Antelo y Roque Pascual.

Gastronómicos

El Lunes 21 del corriente a las 3 p. m. Reunión del Comité Central. Nadie falte.

EL SECRETARIO.

Comité Pro Sindicato U. del T. Marítimo y Terrestre

Este Comité hace pública la siguiente declaración:

Por resoluciones tomadas en sus respectivas reuniones, que son organizar a los sindicatos afines al transporte actualmente desorganizados, efectuar conferencias sobre sindicatos por industrias de carácter libertario; enviar delegados a los sindicatos desviados de la ruta revolucionaria, con el fin de volverlos al verdadero camino, y bregar hasta que quede constituido definitivamente el sindicato del epígrafe.

Este Comité está compuesto actualmente por los sindicatos siguientes: O. Chauffeurs, Trabajadores de Barraca, O. en Frutas, O. Cocheros, Constructores de Rodados, Lavadores de Autos, Carboneros de Montevideo, Carboneros de Bella Vista. — El Comité Provisorio.

Gran Pic - Nic

Frente al puente del Prado

El domingo 19 Febrero

Organizado

por el Sindicato de Trabajadores de Barraca

A Beneficio del Comité Pro Presos de la F. O. R. U. y de nuestra Biblioteca Social

¡Todos al Pic - Nic!

Las Asambleas de delegados

En la realizada el viernes 10 no concurren los delegados de los Enfermeros, Vendedores de Diarios, Oficios Varios de Colonia, Fidecos, Lavadores de Autos y Alpagateros.

Estos sindicatos tienen el deber de comprender que la organización central necesita la presencia de todos sus delegados, y si hubiera alguno que no cumpliera con su deber, debe ser reemplazado, para así no obstaculizar la buena marcha sindical.

A los Tranviarios del Norte y Anexos

Se invita a los Tranviarios del Norte a la asamblea que se efectuará el sábado 19 del corriente a la hora 20 y 30 en el local de los Trabajadores de Barracas, Galicia 1260, en la cual se tratará sobre la reorganización del sindicato para con el formar la gran unión del Sindicato U. del Transporte; por lo tanto, recomendamos que nadie falte. — El Comité.

A los Conductores de Carros

Se invita a los carreros en general, y especialmente a los de la sección Paso del Molino, Pueblo Victoria y La Teja, a la asamblea que se efectuará el viernes 17 del corriente a las 20 y 30 en el local de la agrupación Progreso, calle San Salvador esq. Fraternidad, en la que se tratará sobre la organización del gremio para formar el sindicato único de la industria. — El Comité.

Lecturas Comentadas

Para el miércoles 22, en el local Cuareim 1321, lecturas comentadas organizadas por la F. O. R. U.

Se empezará con un cuento de Javier de Viana, "Facundo Imperial", de suma actualidad. A estas lecturas instructivas y de propaganda ningún obrero debe faltar.

Alianza A. Internacional

(Sección Uruguaya)

A fin de facilitar los medios informativos del movimiento anarquista, pedimos a las Agrupaciones Anarquistas del exterior y del país, editores de periódicos, revistas y folletos, nos envíen un ejemplar a Secretaría.

EL SECRETARIO.

Dirección: Pilar Costa, 69 — Paso Molino — Montevideo.

Agrupación Comunista Libertaria Trabajo y Ciencia

Para el Jueves 23 del corriente a la hora 20 y 30 quedan citados los componentes de este Comité en el local Cuareim 1321. Es de suma necesidad que ninguno falte.

IMPORTANTE

Quedan invitados los componentes de la Agrupación "Trabajo" para la reunión que se efectuará el martes 21, en Médanos, 1391, a las 21 en punto.

LA ADMINISTRACIÓN.